

Límites, configuración e integridad sintáctica en estilo indirecto: la situación del griego antiguo

Alfonso Vives Cuesta

Universidad de Salamanca. Dpto. de Filología Clásica e Indoeuropeo
Pza. de Anaya s/n ., 37001. Salamanca (España).
antropomorficozeus@yahoo.es

Resumen

El objetivo de esta comunicación es abordar los diversos problemas planteados en el estudio de este área de la gramática con el fin de determinar, en particular, el grado de integridad gramatical de las diferentes modalidades discursivas empleadas en DI. Este fin se pretende alcanzar mediante el análisis de varios aspectos interrelacionados en la argumentación y, sobre todo, de la tipología de las modalidades discursivas del griego en contextos específicos introducidas por un elemento subordinador o por una oración de AcI.

Palabras clave: Discurso indirecto, discurso directo, subordinación, griego clásico.

Abstract

The objective of this paper is to approach the diverse problems dealt in the study of this branch of the grammar, in order to determinate, mainly, the degree of grammatical scope between the different discursive modalities used in reported discourse (indirect discourse). We try to get this goal through the analysis of some categories to refer to the argumentation such as the typology of discursive modalities in Greek in specific contexts put through a subjunctive or a proposition of AcI.

Key Words: Indirect discourse, Direct discourse, subordination, Classical Greek.

Περίληψη

Ο στόχος αυτού του άρθρου είναι να πλησιάσω τα διαφορετικά προβλήματα που θετουνται στο μελετή αυτού του κλάδους της γραμματικής για να καθορίσω το βαθμός της γραμματικής ολοκληρότης μεταξύ των διαφορετικών τύπων που χρησιμοποιούνται στο πλάγιο λόγο. Θα προσπαθήσουμε καταφέρουμε αυτόν τον σκοπό με την ανάλυση των καποιών κατηγοριών, με την τυπολογία των λογικών τύπων στα Ελληνικά στα ειδικά συμφραζομένα που εκφράζονται από ενός συνδεσμού.

Λόγοι κλειδί: Πλάγιο λόγο, άμεσο λόγο, δευτερεύουσα προτάση, Αρχαία Ελληνικά.

Tabla de contenidos

1. Introducción: niveles de reproducción discursiva: estilo indirecto, discurso indirecto, discurso directo y subordinación.
 - 1.1 Discurso Directo
 - 1.2 Discurso Indirecto
2. Diferencias enunciativas y sintácticas entre DD y DI.
 - 2.1 Características y diferencias en la configuración sintáctica del DD y del DI en griego.
3. Configuración sintáctica del DI en griego.
 - 3.1 Pausa demarcativa
 - 3.2 Fuerza ilocutiva y modos de expresión en DI.
 - 3.2.1 Modalidad asertiva
 - 3.2.2 Modalidad impresiva
 - 3.3 Proposiciones con verbo finito
 - 3.3.1 El status del Optativo Oblicuo como marca de DI.

4. Conclusiones.
5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción: niveles de reproducción discursiva: estilo indirecto, discurso indirecto, discurso directo y subordinación¹

Los discursos, como se sabe, son unidades coherentes, cohesionadas semántica y pragmáticamente y autónomas que se dan en los actos sociales de comunicación. Los discursos son unidades superiores al nivel máximo de análisis sintáctico, sc. la oración, y de hecho están conformados por más de un enunciado. El análisis de los discursos no es materia directa de la sintaxis, sin embargo, muchos de los mecanismos que los proporcionan coherencia y les permiten ser considerados unidades lingüísticas autónomas son expresados de manera eminentemente gramatical. Uno de los principales fenómenos sintácticos que favorece la cohesión de las unidades discursivas es precisamente el modo en que se narran las acciones o sucesos de un discurso dado. Como está plenamente constatado, la posibilidad de reproducir un discurso es una propiedad universal de las lenguas (Maldonado 1999). Los hablantes poseen mecanismos lingüísticos suficientemente definitorios para distinguir entre secuencias narrativas o dialógicas elaboradas por ellos mismos (Discurso Directo), frente a la posibilidad de citar las palabras de las que no son directamente responsables, sino que pertenecen al acto de habla emitido por otro hablante (Discurso Indirecto).

Entre los diversos métodos de reproducción del discurso se acepta generalmente la existencia de los dos extremos de una categoría: el Discurso Directo y el Discurso Indirecto. Como sostiene Coulmas (1986), estas no son las únicas posibilidades intermedias que existen entre ambas posibilidades, sino que se producen otros medios de expresión lingüística que se encuentran entreverados en medio de la distinción básica entre la emisión de las propias palabras y la reproducción o citación de las palabras ajenas.² En definitiva, se suele sostener que el DD se corresponde con la reproducción literal de las palabras de un hablante-narrador, mientras que el DI reproduce el contenido de un mensaje representado a partir del sistema de referencias deícticas del hablante que lo reproduce. Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, el estilo indirecto ha de ser entendido como una transposición natural de un discurso realizado por un interlocutor que cambia de voz narrativa, lo cual, redundando en la sintaxis en un cambio de punto de vista y de las perspectivas elocutivas que se ven involucradas en el acto de habla a la hora de presentar la información.³ Consecuencia natural de este hecho

¹ Este trabajo se enmarca en el núcleo de las investigaciones emanadas de la financiación y apoyo científico del proyecto del MEC HUM2005-0662-C04-05/FILO “Rección y complementación verbal en griego y latín: verbos de movimiento y expresión”. Agradezco la ayuda material prestada para la elaboración de este trabajo de investigación a la profesora María Dolores Jiménez López.

² Por indicar a modo de ejemplo algunos de los subtipos de manifestaciones discursivas a medio caballo entre el DD y el DI, recogemos algunos de los tipos que cita Maldonado: Estilo Indirecto Libre (EIL), discurso directo libre, discurso pseudo-mimético, discurso indirecto mimético, *oratio quasi obliqua*. De todos estos, el único que parece tener relevancia para la descripción de la situación de los datos del griego antiguo es el EIL al que nos referiremos brevemente en uno de los puntos de este trabajo.

³ Se hace hincapié en el DI desde una perspectiva únicamente lingüística ya que en la visión que los propios antiguos tenían sobre este tipo de hechos habría que remitir este tipo de distinciones al ámbito de los estudios estilísticos de la Retórica. Seguramente esta sea la razón más probable de la ausencia casi absoluta que existe en las grandes gramáticas tradicionales sobre los hechos derivados de la estructura y articulación del estilo indirecto en griego (cf. Kühner-Gerth 1898). Con el fin de apoyarnos coherentemente en las afirmaciones hasta el momento expuestas, optaremos por distinguir los hechos particulares que codifican en la estructura gramatical y en el nivel discursivo el trasvase narrativo de una narración literal o textual (conocida como *oratio recta*) a una reproducción indirecta, para nosotros, DI. La denominación Estilo Indirecto (EI, también *oratio obliqua*) digamos que abarca hechos más amplios

es una modificación relativa de la deixis temporal, espacial y, ante todo, personal que se produce al trasponer un enunciado cualquiera al estilo indirecto. En las lenguas naturales hay mecanismos lingüísticos plenamente gramaticalizados que permiten identificar las huellas de ese interlocutor indirecto especializadas en reactivar la perspectiva enunciativa (modalidad evidencial, marcas mediativas, tiempos relativos, partículas enunciativas de discurso indirecto y pronombres logofóricos). El griego no ha desarrollado todos estos procedimientos de marcar la enunciación indirecta pero sí que se pueden rastrear procesos interesantes que modifican la sintaxis “recta” en aquellos discursos que se hacen depender enunciativamente de un emisor diferente del responsable de la enunciación principal. Pasaremos a ejemplificar alguno de estos usos con los datos del griego.

1.1 Discurso directo

Las posibilidades narrativas de los discursos se realizan de diversas maneras entre las que destaca por su alto grado de empleo la de la reproducción literal del narrador de las palabras emitidas por el emisor original del mensaje reproducido. Desde un punto de vista estrictamente semántico, el estilo directo reproduce una lectura referencial *de dicto*.⁴ Una interpretación de estas características exige que no se puedan sustituir dos términos correferenciales que se refieren a la misma entidad del mundo real sin cambiar el valor de verdad del enunciado.

Veamos las posibilidades de realización que esto presenta en los datos del griego:⁵

- (1) ἴσως ἂν εἴποιεν ὅτι "ἜΩ Σώκρατες, μὴ θαύμαζε τὰ λεγόμενα ἀλλ' ἀποκρίνου (Pl., *Crat.* 50 c) “Puede que dijera: Sócrates no te extrañes de lo dicho y júzgallo”.
- (2) ἐρωτᾷ οὖν Ἑρμῆς Δία τίνα οὖν τρόπον δοίη δίκην καὶ αἰδῶ ἀνθρώποις "Πότερον ὡς αἱ τέχναι νεπέμνηται, οὕτω καὶ ταύτας νέμω; (Pl., *Prt.* 322 c). “Pregunta Hermes a Zeus de qué modo se puede retribuir justicia y respeto a los hombres: (y contesta): “Tal como las artes están repartidas, así también reparto yo estos dones”.
- (3) ἐπειρώτα τίνα δεύτερον μετ' ἐκείνον ἴδοι, [...] Ὁ δὲ εἶπε· "Κλέοβίν τε καὶ Βίτωνα. (Hdt., 1.31,1). “Preguntaba a quién había visto en segundo lugar tras aquél y contestó a Cleobis y a Bitón”.
- (4) εἶπέ τε ἐς πάντας τάδε· "Παπαί, Μαρδόνιε, κοίους ἐπ' ἄνδρας ἤγαγες μαχησομένους ἡμέας, οἳ οὐ περὶ χρημάτων τὸν ἀγῶνα ποιεῦνται ἀλλὰ περὶ ἀρετῆς." (Hdt. 8.26.12). “Y díles a todos lo siguiente: “Ay, Mardonio contra qué clase de hombres nos has llevado a luchar, que no entablan combate por razón de dinero sino por prestigio”.

Como se observa en estos ejemplos, el griego presenta distintas posibilidades de realización del DD. Como en cualquier generalización lingüística, la categoría de DD no es estanco sino que se mueve en unos “parámetros de prototipicidad” nocionalmente bien definidos a partir de los cuales se establecen las características propias de la reproducción discursiva sintetizada en las siguientes condiciones de :

que las anteriores etiquetas en la medida en que dentro de ella caben, como veremos, diferentes grados de incrustación sintáctica entre las cuales se da cabida igualmente el DI.

⁴ En Vives (2005) se realiza una distinción entre contextos referencialmente transparentes y opacos asociados a la configuración estructural de las oraciones de infinitivo en griego con una metodología de análisis que parte de Quine (1960).

⁵ Algunos ejemplos son tomados de la gramática de Crespo *et aliae* (2003: 455 y ss.). Para el despojo general de los datos se ha utilizado el CD-ROM editado por la Universidad de Irvine: *Thesaurus Linguae Graecae* (Edición E-2000).

- (a) En una situación de enunciación (E_1) el objeto de la enunciación debe ser otra situación de enunciación (E_2) que se va a reproducir, con una recursividad cíclica de “cajas chinas”.
- (b) Debe existir una presencia explícita del objeto del discurso de E_1 .
- (c) La situación enunciativa debe estar introducida por un verbo que no ha de emplearse con valor realizativo.⁶

Como sostiene acertadamente Coulmas (1986: 19), la oposición entre DD y DI no debe ser tratada, como hace la gramática tradicional, de forma binaria, sino como un *continuum* jerarquizado en cuyo gradiente se incorporan todos los complejos fenómenos asociados a las posibilidades de articulación de un DD y de un DI y a todas las posibilidades de realización, fundamentalmente de este último. Los ejemplos (1-4) dan buena muestra de ello, pues representan algunas de las diferentes manifestaciones en que un DD puede realizarse en la prosa griega clásica.

Los casos de ὄτι *recitativum* en que la presencia del elemento subordinador haría pensar que se trata de un DI, pueden ser utilizados por los hablantes para presentar la información *ad pedem litterae*, como en (3), en que tenemos un uso canónico en que el DD aparece reproduciendo las palabras textuales del autor original del mensaje. Una situación mixta que nos informa de la labilidad de las nociones gramaticales de DD y DI es el uso marcadamente libre que encontramos en (2), donde Platón varía su discurso abruptamente e intercala unas palabras del autor original del mensaje en medio de la operación de codificación del locutor principal. Finalmente, otra de las posibilidades que la Tipología registra como contexto típico de DD es la utilización de un discurso como desarrollo en forma de aposición explicativa de un deíctico explícito o no y yuxtapuesto a la expresión introductora. Este tipo aparece ejemplificado en (4) en que el DD amplifica y dota de sentido verbal explícito al OD deíctico τὰδε. Una vez observados estos ejemplos, estamos en condiciones de certificar que el DD posee algunas características propias que no posee, como veremos, el DI. Algunas de estas diferencias, al menos, las que aquí más nos interesan se deben a la propia expectativa enunciativa que genera un DD. Touratier (1994: 603) indica que esta estructura enunciativa se basa en que el reproductor del mensaje cede su voz al hablante original, adaptándose a su perspectiva locutiva mediante la creación de una segunda dimensión enunciativa. Esta virtualidad hace del DD una modalidad enunciativa particular que ocasiona dificultades de interpretación en la descripción sintáctica diferenciada entre la expresión introductora (verbo marco) y la cita directa. Esto hace que se produzca una cierta contradicción entre dos estructuras sucesivas independientes sintácticamente, pero en clara dependencia semántica. Las diferentes explicaciones que se han ofrecido a este respecto varían en forma y contenido. Algunos autores van desde la mera consideración del DD como un elemento apuesto a un deíctico, un uso metalingüístico propio, o una mera yuxtaposición al verbo regente. Lo que se debe dejar por sentado, sea cual sea el *status* del elemento apuesto al marco introductor, es la existencia de una clara distinción entre DD y DI respecto de la subordinación.

1.2 Discurso Indirecto

⁶ Los verbos que introducen un discurso reproducido no pueden estar empleados con valor realizativo, es decir, en primera persona y en tiempo presente, ya que en ese caso el verbo no reproduce una descripción de un hecho sino la realización de la acción. En el siguiente ejemplo de Platón deberíamos hablar de mera subordinación y no de DI ya que en el empleo verbal de la primera persona se subraya el claro valor realizativo del verbo introductor “prometer”: ὑπισχνούμαι χρυσῆν εἰκόνα ἰσομέτρητον εἰς Δελφοὺς ἀναθήσειν (Pl. *Phaed.* 235.d.8) “prometo erigir una imagen de oro proporcionada en Delfos”.

El discurso indirecto es un procedimiento enunciativo a través del cual un reproductor secundario (L₂) integra el enunciado de un hablante distinto que es el locutor original del mensaje filtrado (L₁). El modo de expresión del enunciado filtrado suele realizarse mediante un tipo de oración subordinada, lo cual no quiere decir que subordinación y DI sean términos equivalentes, ya que este último tiene unos criterios específicos de anclaje sobre la expresión que funciona como marco introductor, que no poseen las subordinadas. En definitiva, en el DI el L₂ integra y adecua el contenido de su mensaje tanto en el plano semántico como en el sintáctico al sistema de referencias del reproductor. Cabe decir, en consonancia con lo sostenido por Coulmas (1986:5), que el DI no representa tanto una alternativa enunciativa al DD, sino más bien “a complex assembly of ways of reporting another’s speech or certain aspects thereof, all labeled “indirect discourse”. Desde una perspectiva tipológica el grado de posibilidades de variedad y complejidad a la hora de presentar los hechos narrados en DI varía de unas lenguas a otras (p.ej. la extrema riqueza de las posibilidades discursivas que presenta el latín clásico y postclásico que han sido analizadas por Pomer 2003; 2006).⁷ Existen lenguas que no poseen DI (el DD sí que parece un categoría universal).

En el análisis que vamos a realizar a continuación partiremos de un estudio enfocado en un doble nivel sintáctico y enunciativo, tal como Rubio (1972) o más recientemente Sznajder (2001) han propuesto para el estudio de este asunto en latín. En esa descripción sintáctico-pragmática entran en juego una serie de hechos básicos que se pueden englobar, al menos, en los siguientes procedimientos:

- (a) Naturaleza y propiedades semántico-discursivas del verbo introductor.
- (b) El tipo de subordinada empleada: AcI, oraciones introducidas por subordinador y la modalidad de la frase.
- (c) Fuerza ilocutiva de la frase vertida al DI.

El DI en griego es de uso mucho más restringido que en latín u otras lenguas modernas, que lo utilizan como caracterización estilística en contextos narrativos amplios en que se reflejan los pensamientos, o palabras, de un personaje. En realidad, hay que decir que los ejemplos del estilo indirecto amplio son muy escasos y casi siempre se ven intercalados por pasajes en que la narración en estilo indirecto se ve interrumpida por un DD intercalado. La conformación del DI más típica en griego se articula en pequeños pasajes en DI en que el verbo introductor, casi siempre de lengua, se va repitiendo a lo largo del discurso.⁸ Como recoge Pomer (2003), la organización del DI en griego parece responder a una estructuración progresiva de pequeñas narraciones indirectas antes bien que a una macroestructura dependiente. Las gramáticas tradicionales incluyen este ejemplo entre los que tendríamos un EIL, entendido como el máximo exponente de la complejidad sintáctica y de la elaboración discursiva de un DI, sin que se repita ningún verbo introductor.

⁷ Es una obviedad constatada que el desarrollo del estilo indirecto en la prosa latina es mucho más elaborado y frecuente que en la lengua griega. En palabras de Humbert (1960: 190): “Il serait facile d’opposer le style indirect du latin, massif et comportant des correspondances compliquées, mais régulières, au style indirect du grec, dont le souplesse, et même la désinvolture, est très grand”. Esta afirmación, no obstante, no impide valorar la importancia que algunos hechos sintácticos como el uso de logofóricos, el optativo oblicuo o la oposición entre nexos subordinantes completivos resulten interesantes en el estudio de la expresión del DI en griego clásico.

⁸ La función focal propia de las diversas formas verbales de los verbos de expresión que suelen ser empleadas para la introducción de un DI aparece bien argumentada con ejemplos en un capítulo del trabajo monográfico de Helma Dik (1995: 135-206) sobre el orden de palabras en griego en que analiza la posición Foco de los verbos introductores de DD (en el trabajo no se considera el DI, aunque en cuanto al uso de un verbo-marco introductor coinciden plenamente).

- (5) εἷς δὲ δὴ εἶπε προσποιούμενος σπεύδειν ὡς τάχιστα πορεύεσθαι εἰς τὴν Ἑλλάδα στρατηγὸς μὲν ἐλέσθαι ἄλλους ὡς τάχιστα, εἰ μὴ βούλεται Κλέαρχος ἀπάγειν τὰ δ' ἐπιτήδει' ἀγοράζεσθαι [...] πέμψαι δὲ καὶ προκαταληφόμενους τὰ ἄκρα, ὅπως μὴ φθάσωσι μήτε Κύρος μήτε οἱ Κίλικες καταλαβόντες, ὧν πολλοὺς καὶ πολλὰ χρήματα ἔχομεν ἀνηρπακότες. (X. *Anab.* 1.3.14) “Hubo uno que, fingiendo tener prisa para marchar cuanto antes hacia la Hélade, dijo que los otros generales fueran elegidos lo más rapido posible, [...] si Clearco no tiene voluntad de traerlos de vuelta, comprar los víveres [...] y enviar a algunos que se fuera por delante a tomar las cimas para evitar que se adelantaran a ocuparlas Ciro o los cilicios a quienes les hemos arrebatado muchos hombres y pertenencias”.

Como puede comprobarse, este pasaje representa un DI extendido y perfectamente articulado a lo largo del cual no se repiten los verbos introductorios que marcan el comienzo de un DI. Sin embargo, al final del discurso volvemos a ver cómo en este caso el griego tampoco respeta el tipo canónico del DI puro y vuelven a producirse interferencias enunciativas que se reflejan en la sintaxis en un cambio de la forma prototípica del DI, el infinitivo, a la propia del tiempo presente en indicativo.

En lo que respecta al tratamiento formal de las formas de DI, el griego posee dos tipos de expresiones para codificar un mensaje en DI: (a) oraciones de AcI y (b) oraciones subordinadas introducidas por subordinantes cuyo uso, como intentaremos argumentar en las próximas líneas, se relaciona con la modalidad o fuerza ilocucionaria que deriva del significado del verbo principal: las oraciones completivas con verbo finito se utilizan cuando las palabras de algún L₁ son reinterpretadas como una realización ilocutiva marcada por un cierto contenido que puede ser más o menos objetivo y que se relaciona directamente con el acto de habla producido por el hablante. Por otro lado, las oraciones de AcI funcionan como el tipo más habitual de expresión del DI y suelen implicar que las palabras traspuestas a DI representan una aserción declarativa.

Es la elección en el uso de un tipo de construcción u otra con los verbos de expresión introductores en DI (sc. *verba dicendi* como λέγω ο φημί) la que explica las diferencias funcionales y de carácter pragmático que ambas construcciones poseen en contextos de DI con los verbos de expresión introductores en DI (sc. *verba dicendi* como λέγω ο φημί).⁹

Como veremos, las diferencias enunciativas (de presentación de la información referida) entre DD y DI, en muchos puntos borrosas y complejas, proceden del grado de integración sintáctica profundamente distinto entre el DD y el DI respecto al verbo introductor. Estas diferencias de grado nos colocan en el punto de inicio de nuestra investigación en la que con la apoyatura de los estudios generales de alcance tipológico (sobre todo, con los aplicados al latín) trataremos de reflejar la configuración y posibles interferencias enunciativas y sintácticas en DI.

2. Diferencias enunciativas y sintácticas entre DD y DI

El uso de unas expresiones perfectamente diferenciadas desde el punto de vista enunciativo son reflejo, en parte, de su distinto grado de integración sintáctica: frente al carácter independiente del DD, el DI “es sintácticamente subordinado; no es un enunciado autónomo, sino un constituyente de un enunciado” (Sznajder 2001: 612).

⁹Vives (2007 en prensa) ha realizado un trabajo en el que se valoran algunas de las posibilidades de complementación de los verbos de expresión en ático clásico. En él se llega a algunas conclusiones sobre el funcionamiento diferente de dos verbos semánticamente afines, λέγω y φημί, como introductores de DD o DI.

(6a) ἀγγέλει ὅτι/ὡς Κῦρος πορεύεται [DD: Κῦρος πορεύεται]

(6b) ἀγγέλει Κῦρον πορεύεσθαι [DD: Κῦρος πορεύεται]

Lo que en DD es una oración independiente en indicativo (Κῦρος πορεύεται) se transpone al DI de dos formas diferentes cuyo distinto valor radica en el diferente grado de integración sintáctica entre principal y subordinada: (6a) es una oración completiva introducida por un elemento de relación totalmente independiente del verbo introductor. En este sentido, el elemento subordinante ὅτι, comparable al inglés *that* o al alemán *daß*, introduce una oración totalmente independiente. Por su parte, en (6b) el DI está representado por una oración completiva de ACI que representa icónicamente un esquema sintáctico-semántico totalmente dependiente de la oración principal del Estado de los Asuntos “Ciro emprende la marcha”. En definitiva, observamos que las construcciones subordinadas con infinitivo son mucho más dependientes del Estado de Cosas de la principal que las subordinada introducidas por un elemento subordinante, hasta el punto de que tanto los tiempos, como la modalidad de la frase tienen un contenido asertivo y referencial, como si se tratase de un enunciado independiente de la oración principal.

Un buen indicio de cómo esto se cumple en la sintaxis del griego lo constituyen las denominadas oraciones de ὅτι *recitativum*, frecuentes en griego, que introducen un DD, a modo de cita textual, mediante el empleo de un elemento subordinador típico de oración subordinada. En este tipo de ejemplos la interferencia formal entre subordinación, DI y DD y sus respectivos modos de expresión es patente:¹⁰

(7=1) ἴσως ἂν εἴποιεν ὅτι "ᾧ Σώκρατες, μὴ θαύμαζε τὰ λεγόμενα ἀλλ' ἀποκρίνου" (Pl., *Crat.* 50 c) “Puede que dijera: Sócrates no te extrañes de lo dicho y júzgallo”.

2.1 Características y diferencias sintácticas en la configuración del DD y del DI en griego

(i) *La pausa demarcativa* entre el discurso inicial y la información que se traspone a continuación, ya sea en forma de DD o de DI aparece como fenómeno compartido entre ambos tipos de representación de la información. Esta pausa se produce porque en ambos casos la introducción del discurso se articula en torno a dos unidades melódicas que permiten un mismo tipo de variedad de contenido transformado. Ahora bien, estas características comunes, cuando se dan efectivamente, son reflejo del hecho de que en ambos casos se reproduce un discurso de otro interlocutor (L₂), pero no implican necesariamente una equivalencia sintáctica o enunciativa entre las dos construcciones.

De hecho, en DD la pausa es marca inequívoca de la existencia de dos elementos independientes, sin embargo, en el DI, las cosas no parecen estar tan claras e incluso la existencia de la pausa entre el marco introductor y el propio DI no es algo que se dé por seguro en griego ni en latín (cf. Requejo 1991: 709).¹¹ La propia consideración que se hace sobre la existencia y funcionalidad de la pausa entre el verbo introductor y el

¹⁰ Queremos hacer notar que, pese a que presenten puntos comunes de comportamiento, la subordinación completiva y el DI no son manifestaciones lingüísticas intercambiables. De hecho, el DI presenta unas restricciones propias relativas a la articulación (consecución de tiempos, armonización modal, trasposiciones y variantes deicticas, logoforicidad) que son exclusivas del carácter complejo del DI y que exceden las propiedades prototípicas de la subordinación propiamente dicha.

¹¹ El hecho de trabajar con lenguas de corpus sin hablantes nativos vivos hace que resulte imposible valorar, siquiera de manera aproximativa, la funcionalidad de la “pausa demarcativa” entre el elemento introductor y el discurso reproducido.

predicado que transfiere la información nos pone en situación perfecta para valorar la dependencia sintáctica entre marco y DI, o en otras palabras, el status sintáctico que posee el DI respecto a la principal.

(ii) *Subordinación y DI*. Aunque los ejemplos de DI puro (largos pasajes en que se cumplen todas las condiciones de transposición elocutiva sin interferencias que vuelven a remitir al mensaje original en DD) son escasísimos en la prosa griega clásica como para poder hacer una valoración completa del asunto, parece claro que hay que realizar una clara distinción entre subordinación prototípica y articulación sintáctica del DI.¹² Ciertamente es que la tradición gramatical de las lenguas clásicas ha tomado como válida la consideración preteórica de que los DI constituyen el complemento directo de la oración subordinada.¹³ Si nos atenemos a los datos de que disponemos, la diferencia entre el DI y la simple subordinación es más una cuestión de grado que una diferencia de estatus sintáctico. Esta distinción se basa en el lábil criterio de considerar el grado de integración sintáctica y semántica entre las subordinadas del primer nivel del DI y el elemento introductor del DI.

(iii) *Fuerza ilocutiva*. Puede que el aspecto fundamental en el que radica la delimitación sintáctica entre un DD y un DI se establezca primariamente en la manera en que se codifican las diferentes fuerzas ilocutivas en que se puede representar un mensaje en DD y, paralelamente, en su transposición al DI: asertiva o declarativa, impersiva o interrogativa. El análisis de las distintas formas de representar del DI se pospone para el apartado 3.2.¹⁴

3. Configuración sintáctica del DI en griego

3.1 Verbo introductor

Como la gramática tradicional suele señalar de manera explícita, el DI introduce e incorpora sintácticamente a una frase o expresión introductoria los pensamientos, palabras, sentimientos o ideas del locutor principal. Esta reproducción no debe necesariamente recoger con fidelidad (a la manera de una cita textual) lo que el L₁ ha manifestado a través de una oración completiva que dependa de un verbo introductor. Si hubiéramos de hablar desde un punto de vista prototípico, habría que decir que la aparición de un DI viene dada por la concurrencia de una serie de marcas lingüísticas formales que señalan su presencia. Entre ellas, contamos especialmente la del verbo introductor del discurso. Tradicionalmente, ese verbo introductor se ha considerado que únicamente puede tratarse de un *verbum dicendi* (λέγω, φημί) o un *verbum putandi* (νομίζω) más o menos prototípicos. Secundariamente, el valor específico transmitido por el contenido del léxico concreto del verbo introductor también puede servir de medio introductor del DI. En esos casos contamos toda una serie de verbos cuyo léxico

¹² Tarrant (1955: 223) selecciona ocho pasajes de la obra de Platón en que se dan ejemplos de DI elaborado (*oratio obliqua* en sus términos). Ni siquiera en toda esta selección se puede decir que se respete la transposición a DI de una manera biunívoca (e. g. *Phaed.* 108 y ss.).

¹³ Existen otras interpretaciones como la de considerarlo como una aposición explicativa extendida de un elemento explícito e elidido (normalmente de carácter anafórico) inserto en el predicado introductor (cf. Maldonado 1999: 3550 y ss.). En general, en este trabajo consideramos el DI como un tipo específico dentro de la subordinación.

¹⁴ Empleamos aquí el término *fuerza ilocutiva* con el sentido de modalidad enunciativa, es decir, para aludir a los procedimientos lingüísticos que tienen a su disposición los hablantes para transmitir la intencionalidad proposicional del mensaje enunciado.

implicita una transmisión de información. El abanico de posibilidades es amplio dependiendo de cómo se interprete ese rasgo “/+ información”¹⁵.

Sin duda, no debe entenderse toda oración subordinada completiva como miembro de un DI. No parece pertinente incluir cualquier tipo de oración subordinada completiva dentro de las posibilidades de expresión del DI, ya que algunas como las dependientes de los *verba timendi* no deben ser consideradas como introductoras de DI, sino como subtipos paratácticos.

(8) οὐ δεχόμενοι εἰς τὸ τεῖχος οἱ Φλειάσιοι, φοβούμενοι μὴ τοὺς φάσκοντας ἐπὶ λακωνισμῷ φεύγειν κατάγοιεν (X. *Hell.* 4.4.15) “no habiendo sido recibidos junto a la muralla, los Flisios, que temían que los que hablaban en dialecto laconio les impidieran huir [...]”

El análisis tradicional de las gramáticas que tratan el DI no hace mucho hincapié en ello, pero parece legítimo considerar dentro del DI (las gramáticas lo consideran mera subordinación) las oraciones interrogativas indirectas, como en (9).

(9) ἤρετο γὰρ δὴ εἴ τις ἐμοῦ εἴη σοφώτερος (Plat. *Ap.* 21a) “(Queremón) preguntaba si había alguno más sabio que yo (sc. Sócrates)”.

La utilización del optativo oblicuo en la subordinada (OO), el empleo de un verbo de lengua en el marco enunciativo y la armonización deíctica temporal derivada de la transposición al DI, son suficientes criterios lingüísticos que abundan en una caracterización evidente de este tipo de discursos como DI propiamente dicho.

En los siguientes puntos del presente trabajo analizaremos las diferencias funcionales y sintácticas que implica la utilización para introducir en DI algunas de las distintas clases de verbos, sobre todo atendiendo a la fuerza ilocutiva que llevan implícita, asertiva, impresiva o interrogativa (vid. 9).

3.2 Fuerza ilocutiva y modos de expresión en DI

Como ya habíamos introducido anteriormente, la distinción entre la subordinación prototípica y las oraciones de infinitivo es una cuestión gradual que depende del grado de integración sintáctica entre el verbo principal y la oración dependiente que transfiere el DI. Sin embargo, debemos añadir otro criterio fundamental a la hora de caracterizar una o un conjunto de subordinadas que vehiculan una información en DI: es decir, una frase, también en DD, puede aparecer como una representación referencial directa (fuerza ilocutiva asertiva), con los significados propios de la modalidad deóntica (deseo, orden, exhortación, etc.).

Lo interesante en este apartado será valorar las diferentes construcciones que aparecen en DI y que concurren en contextos aparentemente idénticos. Así, nos centraremos en interpretar las diferentes construcciones sintácticas que entran en juego a la hora de reproducir un DI.

3.2.1 Modalidad asertiva

“Este tipo de fuerza ilocutiva se refiere a la función comunicativa con la que el

¹⁵ Muchnovà (1994: 29) recoge los distintos verbos que pueden ser utilizados para introducir la transferencia de una información en DI. Se trata de varias clases semánticas: *verba imperandi* (κελεύω, ἀπαγορεύω), *cognoscendi* (οἶδα), *declarandi* (ἀγγέλλω), *affectuum* (θαυμάζω), *interrogandi* (ἔρωτῶ), *percipiendi* (ἀκούω).

hablante se refiere su afirmación al Estado de los Asuntos referido en su proposición (real, irreal, potencial y prospectivo)” (Baños 2006).¹⁶ En términos generales debemos incluir en este apartado todos aquellos enunciados que representen una modalidad discursiva en DD también asertiva. Esta semántica aparece reflejada en la sintaxis del DI mediante marcas específicas que pueden codificar cualquier tipo de valor proposicional que se produzca en Estado de los Asuntos dado. En términos de frecuencia, los AcIs representan la mayoría de subordinadas introducidas en el DI. De hecho, Crespo (1984) ya se había percatado de que las oraciones subordinadas en contextos aparentemente idénticos, cuando transfieren un significado modal asertivo pueden aparecer representadas o bien, por oraciones de AcI o bien por oraciones completivas introducidas por subordinador dependiendo del verbo matriz. Este comportamiento confirma la afirmación de Crespo (1984: 15) de que “[...] the infinitive is the modal neutral form for the expression of substantive clauses”.

(10) καὶ ἔλεγε τοῖς προέδροις ὅτι ἐσβολή τε ἅμα ἐς τὴν Ἀπτικὴν ἔσται καὶ αἱ τεσσαράκοντα νῆες παρέσονταί ἄς ἔδει βοηθῆσαι αὐτοῖς, προαποπεμφθῆναι τε αὐτὸς τούτων ἕνεκα καὶ ἅμα τῶν ἄλλων ἐπιμελησόμενος (Th., 3.25.1).

(11) πέμπων αὐτῷ ἄγγελον ἔλεγε θαρρεῖν ὡς καταστησομένων τούτων εἰς τὸ δέον (X. Anab. 1.3.8). (Clearco) le envía un emisario que decía que tuviera valor para llevar a cabo esta situación necesariamente”. [DD: θάρρει]. “Le envía un mensajero que le dijera que tuviera valor para llevar a cabo todo lo que fuera necesario”.

(12) Μετὰ ταῦτα ἔφη σφᾶς μὲν δεῖπνεῖν, τὸν δὲ Σωκράτη οὐκ εἰσιέναι. τὸν οὖν Ἀγάθωνα πολλάκις κελεύειν μεταπέμψασθαι τὸν Σωκράτη, ἔ δὲ οὐκ ἔαν (Pl. Smp. 175c) “tras esto, dijo que ellos no se iban a poner a la mesa, que Sócrates no aparecía, que a menudo Agatón manda que se vaya a buscar a Sócrates, pero que yo no lo permito”.

En (10) observamos un comportamiento bastante interesante de las completivas que transfieren una información asertiva, modalmente neutra. En este ejemplo que representa un comportamiento que bien se podría entender como regular para la introducción de contextos de DI en toda la época clásica, nos encontramos con dos tipos de oraciones. Por un lado, observamos que las construcciones más frecuentemente utilizadas para transferir un mensaje asertivo a DI, son las oraciones más independientes desde el punto de vista sintáctico, es decir, las completivas de ὅτι / ὡς. Este tipo de subordinadas establecen de manera independiente respecto al marco introductor un nuevo Estado de los Asuntos que representa una modalidad declarativa: la propia completiva puede representar una modalidad real en indicativo, potencial en indicativo con la partícula modal ἄν, contrafactual con un tiempo secundario acompañado por ἄν. Además de las completivas de ὅτι / ὡς, en (10) aparece una completiva de AcI coordinada a la completiva con verbo en forma personal y en dependencia del mismo verbo introductor de lengua: ἔλεγε. Los verbos de lengua y los de opinión son, obviamente, los que más habitualmente introducen DI. Los *verba dicendi* pueden regir

¹⁶ Crespo (1984: 14) recuerda en sus conclusiones a propósito del sistema de subordinación sustantiva en griego clásico que se debe establecer una tajante distinción entre modalidad de la frase (fuerza ilocutiva) y modo verbal. En realidad, la distinción de Crespo queda mejorada en la clásica visión de la “modalidad verbal” ofrecida por Palmer (1986) quien distingue básicamente entre una *modalidad deóntica* asociada a significados subjetivos del hablante como las órdenes, ruegos, exhortaciones, sugerencias internas, etc. (modalidad impresiva para Crespo). Por su parte, el hablante dispone de otro tipo de *modalidad epistémica* que valora el grado de certeza o verosimilitud de cumplimiento efectivo de la acción verbal (para los estudios tradicionales y para nosotros en este trabajo la llamaremos modalidad o fuerza ilocutiva asertiva). En cualquier caso, debemos aclarar que la modalidad impresiva no tiene nada que ver con la modalidad pues, de hecho, en su semántica no aporta matiz significativo alguno sobre el valor de verdad del enunciado.

oraciones de AcI y de ὅτι / ὡς con indicativo, ambas estructuras para expresar la expresión de la modalidad asertiva. En el ejemplo (11) observamos cómo una información objetiva de Clearco (L₁) es transferida por Jenofonte (L₂) a través de una oración de infinitivo. Mención aparte merece la construcción de (12), en la que se testimonia ἔφη, un verbo de lengua que de manera sistemática aparece construido únicamente con oraciones de infinitivo.¹⁷

En general, se observa que el terreno de expresión de la modalidad asertiva depende del tipo de verbo introductor y del tipo de semántica de la construcción que complementa a ese elemento introductor. Sin embargo, existen casos en que para un mismo verbo hemos visto que se documentan varias construcciones con significados perfectamente diferenciados, y esto ocurre con frecuencia con los predicados más prototípicamente declarativos o, en otras palabras, con aquellos que se emplean para la introducción de un DI. En este punto hemos de distinguir entre dos tipos de oraciones completivas de infinitivo. El tipo de infinitivo que se emplean fundamentalmente para introducir un Estado de Cosas real que tiene lugar en unas condiciones proposicionales dadas, una Referencia Temporal Indeterminada (RTI) en lo que atañe a la *consecutio temporum* (permítaseme aplicar esta etiqueta de manera poco apropiada para la gramática del griego, que está poco formalizada en este aspecto). Este tipo de infinitivo, denominado *infinitivo declarativo* es el que, como veremos, realmente entra en concurrencia con las oraciones de ὅτι/ὡς e indicativo. Suele ser el tipo de infinitivo que se emplea en dependencia de verbos de expresión o introducción que dependen de *verba dicendi* en la principal, etc.¹⁸

(13) λέγεται τὸν Σωκράτην ἄλλων τε πολλῶν παρόντων καὶ τοῦ Εὐθυδήμου εἰπεῖν ὅτι ἕκὸν αὐτῷ δοκοίη πάσχειν ὁ Κριτίας, ἐπιθυμῶν Εὐθυδήμῳ προσκνήσθαι.(X. Mem. 1.2.30) “se cuenta que Sócrates y todos los demás que estaban presentes junto a Eutidemo dijeron que Critias creía que le iba a pasar lo que a los cerdos, deseando frotrarse Eutidemo”.

En este ejemplo observamos dos niveles de incrustación sintáctica en el marco del DI. Uno de ellos se caracteriza como una oración de infinitivo declarativo. Por otro lado, en el segundo nivel de incrustación sintáctica aparece en clara alternancia con el infinitivo una oración introducida por ὅτι con optativo oblicuo de segundo nivel, que, como veremos, a lo largo de la época clásica se convertirá en el modo más habitual para marcar el DI en dependencia de verbos introductores que indiquen una temporalidad narrativa orientada hacia el pasado.

A diferencia de otras dimensiones enunciativas en las que el uso de un infinitivo es independiente del valor temporal de la frase, en el DI el infinitivo declarativo expresa, además de los matices aspectuales habituales, temporalidad. En estos casos la oración de infinitivo representa una RTD por las características léxicas temporales y aspectuales

¹⁷ Adelantándonos a nuestra propia argumentación, podemos situar el verbo φημί en la clase de verbos declarativos de atenuación proposicional (cf. Vives 2007 y Cristofaro 1994). Su uso y significado estarían más próximos a los mecanismos prototípicos de expresión de la modalidad impersiva. Una vez más, se demuestra que no existe una relación de uno a uno entre la forma de la subordinada regida por un verbo de lengua y su estructura semántica, pues en muchas ocasiones, como la que se representa en nuestros ejemplos de (10) o (12), o bien alternan dos tipos de completivas distintas dependiendo del mismo verbo matriz de lengua, o bien aparece un verbo típico de expresión utilizado para transferir un DI sin excepción mediante una forma de representación de una modalidad de la frase impersiva. De la distribución de estos conflictos en los complementos oracionales de los *verba dicendi* en latín da buena cuenta la profesora Bolkestein (1976).

¹⁸ El ejemplo (11) también debería ser clasificado dentro del prototipo de los verbos declarativos. En cuanto a (12), como ya hemos señalado, mantenemos nuestras dudas al respecto, pues sintácticamente no se comporta como un verbo de lengua en sentido estricto.

del verbo de la principal. De esta manera, podemos afirmar que nuevamente el alto grado de integración sintáctica entre subordinada y verbo-marco de la principal es el que determina la caracterización de la configuración sintáctica del DI.

Observamos, en definitiva, ciertas armonizaciones sintácticas entre principal y subordinada. En (13) el marco temporal lo introduce un presente histórico que reproduce una situación en DD orientada hacia el pasado, de ahí que Jenofonte haya utilizado el infinitivo de aoristo εἶπεῖν que correspondería a un tiempo del indicativo del tema de aoristo (εἶπε).

(14) εἶκαζον ἢ διώκοντα οἴχεσθαι ἢ καταληψόμενον τι προεληλακέναι (X. *Anab.* 1.10.16) “suponían que él había partido tras haber perseguido (sc. al enemigo), o bien que ellos habían avanzado por delante, para tratar de tomar alguna posición”.

(15) λέγεται [...] ἄνδρα δέ τινα τῶν Μήδων μάλα καλὸν κάγαθὸν ὄντα ἐκπεπληχθαι πολὺν τινα χρόνον ἐπὶ τῷ κάλλει τοῦ Κύρου, ἠνίκα δὲ ἑώρα τοὺς συγγενεῖς φιλοῦντας αὐτόν, ὑπολειφθῆναι (X. *Anab.* 1.4.27) “se dice que un cierto de los Medos, un hombre hecho y derecho que durante mucho tiempo quedó impacatado por la belleza de Ciro, cuando vio que sus parientes lo amaban, fue abandonado”.¹⁹

Si tomamos como punto de referencia los valores temporales y aspectuales del tema de perfecto, estaremos en condiciones de valorar el importante papel que el juego de tiempos y aspectos desempeña en el DI. En este sentido en (14) observamos que el tema de perfecto expresa la temporalidad que le correspondería a un tiempo primario del tema de perfecto en el DD. De este modo, (14) tendría una interpretación como el perfecto προελήλακεν en indicativo donde también podemos observar la coordinación con el presente resultativo οἴχεσθαι. En (15), por el contrario, aparece un perfecto que transfiere el tiempo secundario del tema de perfecto, a saber, el pluscuamperfecto (cf. τις ἐξεπέπληκτο).

Por otro lado, la modalidad de la frase se mantiene igualmente en la transposición de un discurso a DI en el ámbito de la modalidad asertiva. En la medida en que todo enunciado es “proposicionalmente modalizable” en términos de realidad, posibilidad e irrealidad, también las trasposiciones de oraciones declarativas a DI permiten estas variaciones, de acuerdo con el cuadro siguiente.

(I)

	<i>Realidad</i>	<i>Potencialidad</i>	<i>Irrealidad</i>
DD	Indicativo	optativo pres./aor. + ἄν	tiempos secundarios de indicativo + ἄν
DI	infinitivo declarativo	Infinitivo declarativo pres./aor. + ἄν	infinitivo declarativo de pres. (impfct.) o de aor. + ἄν

(16a) οἶμαι γὰρ ἂν οὐκ ἀχαρίστως μοι ἔχειν οὔτε πρὸς ὑμῶν οὔτε πρὸς τῆς πάσης Ἑλλάδος (X. *Anab.* 2.3.18) “pues creo que yo no obtendría ninguna ingratitud por vuestra parte, ni por la de la Hélade entera”.

(16b) ἔνθα δὴ ἀπεκρίνατο Κλεάνωρ [...] ὅτι πρόσθεν ἂν ἀποθάνοιεν ἢ τὰ ὅπλα παραδοίησαν (X. *Anab.* 2.1.10) “Entonces respondió Cleanor [...] que moriría antes de deponer las armas”.

(17) ἀπεκρίνατο αὐτῷ πολλοῦ ἂν ἄξιον εἶναι τὸν ἄτρακτον, λέγων τὸν οἰστόν, εἰ τοὺς ἀγαθοὺς διεγίγνωσκε (Th. 4.40.4) “Le respondía que el huso, refiriéndose a la flecha, tendría mucho valor si servía para reconocer a los valientes”.

Las transposiciones a DI de tiempos secundarios de indicativo y de optativos con la partícula modal ἄν son calcadas y proyectadas de la expresión de la posibilidad,

¹⁹ Estos ejemplos están tomados de Muchnovà (1994).

irrealidad y realidad en el DD. En (16a) observamos un valor epistémico expresado mediante infinitivo más partícula. En (17), el infinitivo en ese contexto concreto nos sirve para interpretar el pasaje con una lectura fundamentalmente irreal o contrafactual. El correlato en la expresión de las diferentes modalidades proposicionales asertivas del DD se calca, igualmente, en DI expresadas por el infinitivo declarativo. Por otro lado, cabe decir que en ocasiones la expresión en DI también puede desarrollarse igualmente por oraciones introducidas por conjunción (cf. 16b). Esta constatación, lejos de separar diametralmente a los dos tipos de construcción que introducen DI en griego, nos hace refrendar la idea de que las construcciones de infinitivo declarativo son el elemento no marcado desde el punto de vista de la modalidad del verbo introductor para la expresión del DI en la modalidad asertiva, frente a las oraciones de ὅτι con verbo en indicativo que utilizan únicamente para transferir oraciones que pertenecen a la función asertiva del lenguaje (excepción hecha de las oraciones de ὅπως con indicativo que alterna con el infinitivo, como ya vimos).

3.2.2 Modalidad impresiva

Esta es la denominación tradicional que reciben los eventos que sustentan un significado modal asociado a la fuerza ilocutiva de una orden, deseo, súplica, etc. Evidentemente, los medios léxicos que sirven para la expresión de este tipo de significados se asocian a actos de habla del tipo de βουλεύω, κελεύω, ἀπαγορεύω e incluso verbos aparentemente neutros en cuanto a su significación como lo son los *verba dicendi*, sobre todo, λέγω y más concretamente el tema verbal de aoristo supletivo del verbo εἶπον. Los tratados tradicionales de sintaxis (cf. Kurzova 1968 o de Boel 1980) así como Crespo (1984) se refieren al infinitivo que depende de este tipo de predicados como infinitivo dinámico (gr. ἐν δυνάμει). Las características de este tipo de infinitivo, como cabía esperar, son varias y lo distinguen de las del infinitivo declarativo antes consignadas. En el infinitivo dinámico existe una total dependencia e integración sintácticas entre la oración subordinada y el verbo principal. Por otro lado, la Referencia Temporal entre los dos marcos verbales de la dimensión enunciativa está totalmente determinada por el verbo introductor. De hecho, la existencia del modo verbal se da únicamente en términos de dependencia entre el verbo principal y el subordinado por lo que la armonización de temas no hay que entenderla en las mismas condiciones de *consecutio temporum* que se dan en el infinitivo dinámico. En resumen, la acción expresada por el infinitivo en términos de TAM es puramente virtual.

(18) ὁ ἀντιλέγων ἐκέλευέν με διαλέγεσθαι, οὕτω διελεγόμην (Pl. Prot. 335 a.6) “Él, en respuesta, me ordenaba que yo hablase y así lo hice”.

Encontramos ya desde los textos homéricos en adelante numerosos ejemplos de infinitivo dependientes de un verbo de lengua que suele transferir un DI: εἶπον.

(19a) ὁ μέντοι τὸν νόμον τιθεὶς οὐ διώρισεν τοῦτο, ἀλλ’ ἀπλῶς εἶπε μηδαμῶς δῶρα λαμβάνειν (D. 19.7.4) “pues bien, el que ha dispuesto la ley no delimitó esto, sino que sencillamente advirtió de que de ninguna manera aceptaran regalos”.²⁰

(19b) ἐχέφρονι Πηνελοπείῃ εἶφ’, ὅτι οἱ σῶς εἶμι καὶ ἐκ Πύλου εἰλήλουθα (Hom. 16.131) “dijo a Penélope la que posee la mente que estoy a salvo y que he venido de Pilos”.

²⁰ La traducción del verbo principal por “aceptar” trata de reflejar el carácter impresivo que contextualmente adquiere este verbo en el contexto adecuado. En este caso, se puede decir que se transfiere a un DI una prohibición, una modalidad deóntica negativa, reforzada por la negación subjetiva μηδαμῶς.

En contraste con la generalización del infinitivo para la expresión de mensajes impresivos en DI, se testimonian, por el contrario, desde Homero ejemplos en los que el mismo predicado-marco del DI adquiere un matiz contextual e introduce un significado asertivo en DI expresado por conjunción, con la característica menor incrustación sintáctica propia de las oraciones introducidas por conjunción frente a los infinitivos.

(20) σκύζεσθαι οἱ εἶπε θεοῦς, ἐμὲ δ' ἔξοχα πάντων ἀθανάτων κεχολῶσθαι (Hom. 24.113-114) “dile que los dioses están irritados con él, y que yo, por encima de todos los dioses estoy enfurecido”

En (20) el aoristo εἶπε no introduce una reproducción de un mensaje no asertivo sino una modalidad impresiva. Esta modalidad, en cambio, no tiene las características definitorias del infinitivo dinámico. Esto comporta dos hechos:

- (a) Que los verbos, como toda categoría lingüística, no conforman categorías aisladas e inmóviles, sino que conceptualizan un *continuum* nocional de tipo léxico que hace que se produzcan interferencias entre diversas clases que pivotan cognitivamente en torno a un prototipo. Por tanto, la flexibilidad en el uso y construcciones que complementan a determinados verbos denotan la polifuncionalidad semántica de los predicados introductores. En el caso de los verbos de lengua como εἶπον (aor. de λέγω), se observa que dependiendo del contexto y no de la construcción (cf. 19a) elegida, el valor polisémico del predicado es patente.
- (b) La distinción entre oración de infinitivo y oración con verbo principal parece operativa como procedimientos de introducción del DI. Sin embargo, la distinción entre un infinitivo declarativo y uno dinámico aunque real en el terreno de la sintaxis no responde totalmente al criterio de incorporación sintáctica en el ámbito del discurso.

Aunque acabamos de afirmar que en el infinitivo dinámico existía una RTD entre marco principal y subordinado y una armonización temporal entre los dos marcos, el introductor y el dependiente, contamos con algunas excepciones aparentes para este comportamiento, *a priori* relacionadas, de nuevo, con el *status* especial del tema de futuro.

(21) ἐλπίζεις δὲ μᾶλλον τεύξεσθαι ὧν ἂν δέῃ (X. Cyr. 1.6.10) “pero tienes la esperanza de hacer acopio de más bienes de los que necesitarías”.

Los verbos que expresan una esperanza, un juramento o una promesa normalmente emplean un infinitivo dinámico que siempre está orientado hacia el futuro, como es obvio por el propio Estado de los Asuntos resultante que emana del léxico del verbo principal. Esta afirmación puede parecer una contradicción a la norma general de relación de dependencia temporal entre verbo matriz y verbo subordinado, pero no es así ya que el propio significado léxico intrínseco de verbos como ἐλπίζω o ὀμνυμι exige la presencia en la subordinada de un infinitivo con RTD hacia el futuro.

3.3 Proposiciones con verbo finito

A continuación pasamos revista a aquellas expresiones de DI pertenecientes a la modalidad asertiva que aparecen expresadas por oraciones introducidas por ὅτι/ὡς con

indicativo u optativo oblicuo (OO). En general, las oraciones de infinitivo, como sostiene Crespo (1984), constituyen una oposición significativa en el ámbito de la subordinación sustantiva especializada para el DI. Recordemos que los mensajes que pertenecen a la función asertiva del lenguaje se expresan por este tipo de oraciones mientras que los infinitivos, ya sea en su vertiente declarativa o dinámica, se pueden utilizar en contextos con fuerza ilocutiva asertiva o impresiva, con lo cual el infinitivo está neutralizado en cuanto a la modalidad. En cuanto a la representación de los tiempos y los modos verbales en las oraciones de este tipo, se da la tendencia a que exista un mantenimiento del nivel enunciativo del L₂ del narrador o locutor frente a otras lenguas como el español o el francés que se decantan por adaptar esta situación a la del nivel del hablante original (L₁). Esta situación de mantenimiento se observa ya en Homero, autor en el que se produce un deslizamiento temporal hacia el momento de habla originario. Esta situación de iconicidad enunciativa también, aunque de manera mucho menos generalizada, se observa en autores de época clásica.

(22a) ὄτρυνον δ' Ἀχιλῆϊ δαΐφρονι θᾶσσον ἰόντα εἰπεῖν ὅτι ῥά οἱ πολὺ φίλτατος ὄλεθ' ἑταῖρος (Hom. 17.654) “e instale a ir rápidamente ante el belicoso Aquiles a decirle que ha muerto su más querido amigo”.

(22b) ἐπελέλησθε δὲ παντάπασι σύ τε ὅτι βασιλεὺς ἦσθα, οἳ τε ἄλλοι ὅτι σὺ ἄρχων (X. Cyr. 1.3.10) “Habéis olvidado por completo que tú eras el rey, y los otros que tú (eras) el arconte”.

En ático clásico lo habitual es que aparezca un término neutro dese el punto de vista de la perspectiva temporal: el presente de indicativo. La utilización de un tiempo neutro es un argumento a favor de la menor integridad sintáctica entre verbo principal y verbo subordinado en la introducción del DI. Por otro lado, la situación sincrónica descrita para el ático clásico a lo largo de todo este trabajo también adquiere validez diacrónica en la medida en que es razonablemente esperable en términos de gramaticalización de las marcas que los elementos más dependientes desde el punto de vista del alcance sintáctico se vayan desintegrando en el ámbito del DI, donde los diferentes niveles de enunciación se tienen que estructurar guardando una estructura jerárquica gradual orientada hacia los distintos niveles elocutivos a los que se van asociando los diferentes niveles de enunciación respectivos del DD.

3.3.1 El OO como marca de DI

Por medio de varios procesos de gramaticalización, tipológicamente contrastados y detalladamente explicitados por Méndez (1999), podemos comprobar que el OO, de cuyo antiguo uso como marcador mediativo quedan restos en los textos homéricos, se acabó convirtiendo en una marca que acabó degradándose hacia una marca de DI. Como es bien sabido, el optativo oblicuo o de subordinación sirve como marca de DI, de un modo parecido al subjuntivo de subordinación latino. El contexto de aparición del OO, a diferencia del latín, no es obligatorio aunque podemos determinar que sí encontramos restricciones de uso, pues todo OO debe depender de un tiempo secundario o narrativo, es decir, de un tiempo prototípico en la expresión de las acciones que ya han tenido lugar y que, obviamente, se asocia semánticamente hacia el pasado (sc. tiempos secundarios, presentes históricos, etc.). Su uso aparece también restringido en cuanto a la modalidad oracional que puede representar: el OO se utiliza básicamente para la transposición de enunciados que expresan una modalidad asertiva (también el terreno de la eventualidad o de la prospección que en DD caen bajo el dominio de este tipo de modalidad y suelen ser expresados por el subjuntivo prospectivo). La fuerza ilocutiva

asertiva cuando expresa significados puramente irreales (tiempo secundario + *άν*) o potenciales (opt. + *άν*) quedan fuera del ámbito de expresión del DI a través del OO.²¹

Veamos a continuación algunos ejemplos típicos de transposición al DI de oraciones en OO y también algunas interferencias en su uso.

(23a) ὁ δὲ Ξενοφῶν ἠπορεῖτο τί ποιήσει (X. *Anab.* 7.3.29) “Jenofonte no sabía qué iba a hacer”.

(23b) πέμπουσι δὲ καὶ περὶ τὴν Πελοπόννησον οἱ Ἀθηναῖοι εἴκοσι ναῦς, ὅπως φυλάσσοιεν μηδένα ἀπὸ Κορίνθου (Th. 7.17.2) “y también envían los atenienses veinte naves a la costa del Peloponeso, para que no vigilen a nadie desde Corinto”.

En estilo indirecto, cuando reproducen un acto de habla asertivo las oraciones de relativo, temporales, causales, consecutivas y condicionales pueden construirse con infinitivo o con optativo oblicuo de segundo nivel si hay un contexto de pasado. En general, el DI codifica el segundo nivel de subordinación en OO, lo que se denominan OO de segundo nivel. Aunque, como hemos dicho, las oraciones de infinitivo se utilizan para representar oraciones independientes del DD, no faltan ejemplos en que se vuelca a DI una oración subordinada, un segundo nivel jerárquico, en el DD.

(24a) ἔφη λέγων ὁμοίως αὐτὸς τῷ ποδανιπτῆρι πεπρηγένας· εἰ γὰρ πρότερον εἶναι δημότης, ἀλλ’ ἐν τῷ παρεόντι εἶναι αὐτῶν βασιλεύς·(Hdt. 2.172.16) “dijo que él había hecho lo mismo con la palangana. Pues si antes era un ciudadano del pueblo, sin embargo, en el presente es su propio soberano”.

(24b) Ἀρταφρένης ὁ Σαρδίων ὑπαρχος μεταπεμψάμενος ἀγγέλους ἐκ τῶν πολιῶν συνθήκας σφίσι αὐτοῖσι τοὺς Ἴωνας ἠνάγκασε ποιέεσθαι, ἵνα δωσίδικοι εἶεν καὶ μὴ ἀλλήλους φέροιέν τε καὶ ἄγοιεν (Hdt. 6.42.2)

La poca elaboración gramatical del DI en griego, a diferencia de la compleja y tipificada situación del latín, hace que no sea muy frecuente la transposición a DI de oraciones subordinadas. Cuando esto ocurre (fundamentalmente en los subtipos causales, temporales y finales) el griego suele optar por utilizar el infinitivo para marcar el modo verbal de la subordinada, como en (24a). El OO queda relegado a casos en los que se produce un segundo nivel enunciativo, es decir, cuando hay subordinadas de subordinadas y se utiliza un OO de segundo nivel, como en (24b). No obstante, las marcas no son estrictamente obligatorias y eso hace que en el sistema se produzcan fluctuaciones como la que se testimonia en (25):

(25) οἱ δὲ ἔλεγον πάντα τὰ γεγενημένα, καὶ νῦν ὅτι πολιορκοῦνται ἐπὶ λόφου, οἱ δὲ Θρᾷκες πάντες περικεκυκλωμένοι εἶεν αὐτούς. (X. *An.* 6.3.11) “estos decían todo lo que había ocurrido, que ahora estaban siendo sitiados sobre la colina, y que todos los tracios los habían rodeado”.

La concurrencia entre indicativo y OO en el mismo contexto sintáctico nos hace ver que el dominio marcado por las oraciones subordinadas introducidas por conjunción es el que marca la pauta a la hora de transferir a DI una modalidad asertiva, en la que el infinitivo es una forma no marcada desde el punto de vista de la asertividad, el indicativo una marca icónicamente esperable y el OO un mero instrumento sintáctico delimitado no obligatoriamente en contextos sintácticos marcados para marcar un DI y que, como se observa, ni siquiera se puede llegar a afirmar que posee funciones

²¹ En griego clásico las proposiciones irreales y las potenciales que aparecen con optativo + *άν* aparecen únicamente en el ámbito de las oraciones independientes. En otras palabras, el OO no puede nunca aparecer acompañado de *άν*.

especializadas para marcar la profundidad sintáctico-discursiva de segundo nivel en subordinadas adverbiales, pues aparece en distribución complementaria con el indicativo que lo precede.

4. Conclusiones

En este trabajo se ha tratado de dar un repaso general a algunas de las notas más características del DI en griego clásico. El alcance del estudio es fundamentalmente sincrónico y aparece circunscrito a los datos del griego de época clásica (fundamentalmente en la obra de los prosistas). A partir del análisis lingüístico de esos datos nos hemos propuesto realizar un revisión no exhaustiva (algunos elementos, como se dirá, no se han abordado) de las características sintácticas y enunciativas que articulan la configuración típica del DI en griego antiguo. Hemos hecho especial énfasis en la valoración de dos cuestiones fundamentales a las que se suele recurrir en la bibliografía general de corte tipológico para obtener conclusiones. Estos dos procedimientos de análisis se han ido desarrollando en la argumentación con el objeto de situar los hechos del griego en una clave interpretativa universalista en la que se aborden las diferentes características que acarrea la gramaticalización de un DI. En este sentido, hemos obtenido algunas respuestas novedosas que proporcionan, aunque sea parcialmente, una revisión o sistematización de la información explicativa de los tratados tradicionales.²²

- (i) Las operaciones gramaticales que intervienen en el desarrollo y articulación del DI en griego clásico no tienen el grado de imbricación ni de formalización lingüística que tienen en otras lenguas, que llegan al extremo de la formalización en latín. Sin embargo, en griego clásico hemos observado que existen ciertos mecanismos que tradicionalmente no han sido reconocidos como tales y que testimonian verdaderamente una articulación real de algunas de las características de formalización lingüística del DI como categoría independiente.
- (ii) La frontera entre DD y DI no siempre está muy clara. La armonización deíctica entre el anclaje temporal de la principal y el de la subordinada hace que en ocasiones nos encontremos en un terreno de interpretación ambiguo en el DD y DI interfieren formalmente en un mismo contexto y lo que es más significativo, en dependencia de un mismo verbo-marco.
- (iii) Los verbos introductores prototípicos para introducir el DI coinciden básicamente con las categorías semánticas típicas que intervienen en las lenguas. Se trata, fundamentalmente de *verba dicendi* o de otro tipo de verbos asociados por algún matiz significativo con el hiperónimo de expresión. La elección de un verbo u otro, a no ser que nos hallemos en los extremos de las categorías en que los valores sémicos nucleares de las mismas se difuminan, obedece a causas

²² Conscientemente hemos abordado exhaustivamente sólo algunos aspectos concretos de la expresión del DI en griego clásico. Otros factores centrales en las lenguas para la gramaticalización del DI como la logoforicidad, el carácter relativo de los tiempos verbales, la deixis espacio-temporal en DI, etc. o bien no se han tratado, o bien sólo se han esbozado, pues quedaban fuera del objetivo general y no exhaustivo de este trabajo en lo que toca a la descripción de la integridad sintáctica y su repercusión en la configuración del DI en griego clásico al nivel de las subordinadas seleccionadas o del tipo de modalidad discursiva.

contextuales más afines al uso concreto que al tipo de discurso filtrado.

- (iv) La configuración de oraciones que se transfieren al DI confirman el comportamiento natural de las lenguas que poseen divergencias en el uso de diferentes tipos de subordinadas sustantivas para representar la información transferida en el DI. Las oraciones de infinitivo suelen representar las oraciones independientes del DD, y también, en ocasiones, algunas oraciones subordinadas en DD. Sin embargo, esta distinción basada en jerarquías sintácticas no es suficientemente explicativa por sí misma.
- (v) En consonancia con lo que ocurre con otras lenguas, parece que el eje que posibilita la elección entre un tipo de construcción u otra para la expresión del DI, radica en la fuerza ilocutiva del verbo que introduce la oración que porta el DI. En general, la distinción parece diametralmente establecida. La modalidad asertiva se representa fundamentalmente por el área semántica de los verbos que se construyen con completivas de infinitivo declarativo en distribución complementaria (léase dependiendo del grado de integración sintáctica) con las oraciones introducidas por ὄτι+ indicativo. Por contra, la modalidad impresiva se expresa mediante el infinitivo dinámico dependiente de verbos con semántica adecuada. En general, y esto se observa en casos de homonimia, puede afirmarse que el infinitivo representa el modo de expresión neutra de las oraciones completivas que transfieren un DI, mientras que las oraciones de ὄτι+ indicativo junto con el infinitivo entran en conflicto en el ámbito específico de la modalidad asertiva en todas sus posibilidades modales (real, potencial, irreal).
- (vi) El grado de integración sintáctico-semántico (icónica) entre principal y subordinada a la hora de introducir un DI parece un criterio central sobre el que pivotan algunas de las oposiciones de construcción sintáctica más importantes. Las oraciones de ὄτι+ indicativo están en el extremo de la independencia sintáctica, mientras que las construcciones con infinitivo dinámico que exigen RTD se encontrarían en el polo opuesto de la escala de integridad.
- (vii) A partir de la época clásica, se observa cómo aumenta paulatinamente el uso del OO como mera marca de DI, sobre todo en oraciones en un segundo grado de profundidad discursiva. En la transposición de subordinadas de primer nivel, el OO transfiere el contenido de oraciones principales en DD en distribución complementaria con las oraciones de ὄτι+ indicativo.

5. Referencias bibliográficas

Baños, J.M. (2006). “El estilo indirecto en latín”. URL: http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/tema_3.asp#lengua.

Boel de, G. (1980). “Toward a Theory of Meaning of the Complementizers in Classical Attic”, *Lingua*, 52, pp. 385-304.

Bolkestein, M. (1976). “A.c.i. and ut-clauses with verba dicendi in Latin”, *Glotta*, 54, pp. 263-291.

- Coulmas, F. (1986). *Direct and Indirect Speech*. Berlin, New York, Amsterdam: Mouton de Gruyter.
- Crespo, E. (1984). "On the System of Substantive Clauses in Ancient Greek: A Functional Approach", *Glotta*, 52, pp. 1-16.
- Crespo, E. *et Aliae*, (2003). *Nueva Sintaxis del Griego Clásico*. Madrid: Gredos.
- Cristofaro, S. (1994) *Aspetti sintattici e semantici delle frasi complete in greco antico*. Firenze: La Nuova Italia.
- Dik, H. (1995). *Word Order in Ancient Greek. A Pragmatic Account of Word Order Variation in Herodotus*. Amsterdam: Gieben.
- Humbert, J. (1960³). *Syntaxe Grecque*. Paris: Klincksieck.
- Kühner-Gerth (1898). *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*. Hannover.
- Kurzová, H. (1968). *Zur syntaktischen Struktur des Griechischen Sprache, Infinitiv und Nebensatz*. Amsterdam: Praga.
- Maldonado, C. (1999). "Discurso Directo y Discurso Indirecto", I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, capítulo 55.
- Méndez Dosuna, J. V. (1999) "La valeur de l'optatif oblique grec. Un regard fonctionnel-typologique". Jacquino, B. (ed.) *Actes du Colloque International de Saint-Etienne septembre 1998*, Saint-Etienne : Publications de l'Université de Saint-Etienne, pp. 331-352.
- Muchnovà. D. (1994) "Remarques sur l'oratio obliqua en attique", *Cratyle*, 13, pp. 27-45.
- Palmer, J. (2001²). *Mood and Modality*. Cambridge : C.U.P.
- Pomer, L. (2003). *Estudio del uso del estilo directo y del estilo indirecto en las "Historiae Alexandri Magni Macedonis" de Quinto Curcio Rufo*. Valencia : Universitat de València.
- Pomer, L. (2006). "Anàlisi sincrònica i diacrònica del grau d'integració gramatical de la oratio obliqua llatina", *VII Congreso de Lingüística General*, Barcelona.
- Quine, W.O. (1960) : *Word and Object*. Cambridge : The MIT Press.
- Requejo, J.M. (1994). "Del llamado estilo indirecto latino: algunas puntualizaciones", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 1, Madrid: Ediciones Clásicas, 707-714.
- Rubio, L. (1972): "Estructura del estilo indirecto en latín y en castellano. Problemas de traducción", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 2 , 259-72 .
- Sznajder, L. (2001): "Discours indirect et dépendance syntaxique", en C. Moussy *et alii* (eds.), *De Lingua Latina Novae Quaestiones*, Paris: Peeters, 609-626.
- Tarrant, D. (1955). "Plato's use of extended oratio obliqua", *Classical Quarterly*, 5, pp. 222-224.

Touratier, Ch. (1994). *Syntaxe Latine*. Leuven: Peeters.

Vives Cuesta, A. (2005). “Opacidad y transparencia referencial en las completivas de infinitivo del griego clásico”, *Actas del XXXV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, León, pp. 1940-1962. URL: www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm.

Vives Cuesta, A. (2007). “*Decir* en griego: esquemas de complementación en ático clásico”, *Actas del XXXVII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Pamplona, 2007, (en prensa).